

La minoría radical a la conjuncionista

Una carta

El Partido Radical antepone a cualquier otro interés el interés supremo de la causa común a todos los republicanos españoles. Consideraría empequeñecida su misión si no supiera, cuando las circunstancias lo exigen, desatender consideraciones de parcialidad y de bandería por legítimas que fueren.

Obedeciendo a este criterio, que no es de ahora, sino que tiene ya bien demostrado, la minoría radical que lleva la voz del partido dirige a D. Gumerindo de Azcárate, como jefe de la minoría conjuncionista, una carta que vamos a reproducir. Tiene bastante elocuencia por sí misma para que necesite por parte nuestra ningún comentario.

*Sr. D. Gumerindo de Azcárate.
Ilustre señor y distinguido correligionario: Los abajo suscritos, en representación de la minoría parlamentaria del Partido Republicano Radical, se dirigen a usted, como jefe y representante de la minoría parlamentaria de la Conjunción republicano-socialista, para someter a su alta consideración una cuestión que nos parece en la oportunidad presente de gravedad, de transcendencia y necesidad de urgente resolución.

Han llegado las demasías políticas de los gobernantes a tal extremo de violencia en los procedimientos y de olvido de las leyes todas, que la pasividad en la actitud de las minorías republicanas ha de parecer a la opinión, si es que ya no ha formado este juicio, demostración de impotencia e indicio de complicidad.

Ante tales circunstancias los estímulos del deber hablan en la representación del Partido Radical más alto que ninguna otra clase de sentimientos y nos obligan resueltamente a tomar una iniciativa que ponemos en manos de usted seguros, de que tomará las disposiciones necesarias para que, concertadamente ambas minorías, realicen un acto público de protesta contra los desafueros del Poder y de apelación a la opinión.

A tales efectos la minoría parlamentaria que representamos ofrece a usted su concurso, y el del Partido Republicano Radical.

Le saludan con toda consideración y respeto sus atentos servidores.—
A. Lerroux.—Rafael Salillas.—Alvaro Albornoz.

Madrid, 25 Noviembre 1911.

Ayer también fué denunciado EL RADICAL

Instruir, educar, propagar
las ideas emancipadoras: he
aquí el catecismo redentor.

AL MARGEN DE UN DISCURSO Exterminio de revolucionarios

El gran movimiento patriótico que en Alemania se produce en las postrimerías del siglo XVIII y comienzos del XIX, es, a la vez que una enérgica afirmación de la conciencia nacional, una manifestación generosa del liberalismo cosmopolita. Schiller es un ardoroso revolucionario, y quiere hacer de Alemania una nación democrática y liberal. Klopstock, Kant y Fichte saludan a la gran Revolución francesa como una aurora de libertad. Aun bajo la opresión napoleónica, cuando al entusiasmo por las nuevas ideas sucede el odio al invasor y una resistencia desesperada se organiza en todo el país, el grito de libertad va unido al grito de independencia. Arndt, el poeta soldado, aboga en inflamadas estrofas por la emancipación de los siervos. En los días de amargura que siguen a Jena, la voz de otro gran poeta popular, Seume, proclama que la condición primera del resurgimiento de Alemania es la supresión de los privilegios, y que ante todo es preciso que la nación deje de ser una colección de súbditos y se convierta en una nación de ciudadanos.

Cuando, por fin, en 1870, se constituye el Imperio, extinguidos los últimos ecos de la protesta romántica, olvidadas las enseñanzas de los grandes filósofos, que ennoblecen el concepto de patria con un alto sentido humano, el nuevo orden de cosas se establece sobre las bases del militarismo y la burocracia, y un estrecho espíritu burgués une a los diferentes partidos de gobierno en el santo terror del fantasma rojo. Liberales y progresistas coinciden con los conservadores, imperialistas, defensores de los grandes industriales y de los grandes terratenientes en el odio al socialismo revolucionario. Hasta el socialismo de cátedra parece peligroso a la burguesía imperante, y hombres como Schmoller y como Brentano, profesores insignes, de ideas moderadas, en el fondo conservadoras, son combatidos por el liberalismo gubernamental. Defensor ante todo del orden, el Poder público sólo tiene una preocupación: concluir con la agitación social, acabar con los revolucionarios, aniquilar a la democracia socialista.

Hombre representativo de esa lucha es Bismarck, el canciller de hierro, que empieza por perseguir periódicos y encarcelar propagandistas y llega hasta imponer al Reichstag la famosa ley de excepción, dos veces prolongada, contra los elementos subversivos del orden social. Con el pretexto de martirizar éste, fueron arbitrariamente disueltas y suprimidas asociaciones y publicaciones de todo género. La Policía se consagra durante años a disolver asociaciones y secuestrar periódicos. Se declara a las ciudades principales en estado de sitio, y una leve sospecha basta para que puedan ser expulsados del país los más laboriosos e inofensivos trabajadores.

La organización oficial del partido socialista desaparece con la clausura de Centros y supresión de periódicos. En doce años fueron suprimidas 1.400 publicaciones, expulsadas más de novecientas personas y reducidas a prisión mil quinientas.

Pero la fuerza es impotente contra la idea impalpable, incoercible, etérea. La persecución sólo sirvió para dar alientos a los revolucionarios. En las elecciones de 1874, iniciada ya la represión, tuvieron los socialistas 340.000 votos. En 1877 alcanzaron 480.000 sufragios. En los primeros años de la ley de excepción, siendo en extremo difícil la propaganda, el partido socialista perdió algún terreno, y en las elecciones de 1881 sólo obtuvo 310.000 votos. Pero la adversidad hace que las energías se redoblen, y a partir de 1884 cada nueva elección es un nuevo triunfo. En las elecciones de dicho año alcanzaron los socialistas 550.000 votos; en las de 1887, 763.000; en las de 1890, último de la ley de excepción, 1.427.000.

¿Y habrá quien se atreva, sin ser Bismarck, a amenazar con procedimientos bismarckianos a los revolucionarios de su país? ¿Quién sería capaz de lanzarse a la empresa en que tuvo que capitular la rectitud de aquel hombre, grande de veras? Mas que trágicas indignaciones, provocaría la actitud de quien tal osase una formidable explosión de risa.

Alvaro de ALBORNOS.



MAURICE MAETERLINCK
genial autor de bellas tragedias
que acaba de obtener el premio
Nobel

La República no triunfará
en España si no se hace cada
día un poco de revolución.

LOS SUCEOS DE BARCELONA Una indignidad de los reaccionarios

Ante los sucesos de Barcelona y, sobre todo, ante los rumores alarmistas que circularon ayer tarde a última hora, procuramos huir de todo comentario y aguardar a que llegase la versión exacta y completa de los hechos.

Nuestra actitud era prudente, y ya anoche mismo pudimos verla justificada. En esos momentos de alarma difuso que había habido varios estudiantes muertos.

Por fortuna no ha sido así. Proclárase también el relato de los sucesos de modo que no parecieran bien claras las verdaderas responsabilidades. Hoy podemos juzgar con conocimiento de causa los incidentes ocurridos junto a la Redacción de *El Progreso* y en el Hospital Clínico. Todos los periódicos, incluso los adversarios del Partido Radical, señalan la presencia de intrusos jaimistas entre los estudiantes. De ellos partió la agresión a la fuerza pública. Se trataba de una burda, grosera y sangrienta maniobra política contra los radicales.

No es necesario conocer las minucias e intimidades de la política barcelonesa para apreciar la infamia que revela esa conducta de los elementos tradicionalistas y de los que se sirven de ellos como instrumentos contra el Partido Radical.

El Progreso venía doliéndose del espíritu poco liberal de parte de la juventud universitaria. La reproducción del artículo de Rosario de Acuña era un incidente sin propósito de agresividad.

El mismo *Progreso* lo afirmó así antes de la algarada de ayer tarde, haciendo constar que el artículo de *El Internacional*, de París, obedecía a una información publicada en el *Heraldo de Madrid* y garantizada por una firma. Pero como se trataba de aprovechar cualquier medio, bueno o malo, contra el órgano radical y contra todo el Partido, nacionalistas y jaimistas azuzaron a los estudiantes, procurando presentarlos como una prueba de enemistad a la clase. Es decir, excitación del terrible «espíritu de cuerpo».

No es necesario aconsejar serenidad a los estudiantes de las demás regiones de España. La censura que cae sobre un individuo no mancha a toda una clase o colectividad. Y el ejemplo de Barcelona puede convencerlos de que sus impulsos generosos y juveniles son explotados en muchas ocasiones por políticos sin conciencia que tratan de suplir la falta de razón y de medios personales con la ayuda de elementos simpáticos, que sirven sus torcidos propósitos sin darse cuenta de ello.

Los estudiantes de Barcelona no podían suponer que se les llevaba a una agresión violenta. Con sus libros debajo del brazo no podían pensar que alguien iba entre ellos provisto de armas de fuego, porque estas algaradas estudiantiles, tan frecuentes en todas las Universidades y especialmente en la de Barcelona al acercarse el mes de Diciembre y con él las vacaciones de Navidad, tienen su cortejo acostumbrado de gritos, vivas, mueras, con cualquier pretexto, pero nunca llegan a desafiar a la fuerza pública en batalla campal.

Fueron los jaimistas, los bárbaros del

requeté, los que trajeron el peligro de un fusilamiento en masa, conjurado, por fortuna, por la prudencia del jefe de la Guardia Civil, que mandó disparar al aire. Si no hubiera sido así, Barcelona habría tenido un día de luto. España entera lamentaría hoy que un incidente sin importancia hubiese causado inocentes víctimas. Y nosotros mismos no nos hubiéramos perdonado el origen de los sucesos, aunque no habría podido ser más involuntario. Sólo los infaustos, y crueles, y sanguinarios provocadores se habrían regocijado al ver cumplido su propósito y arrojado sobre los radicales un estigma de sangre.

¡Felicitémonos de que no haya sido así! Los reaccionarios están desenmascarados. Véase qué procedimiento emplean, a qué armas acuden para sus empresas «políticas». La triste suerte que ha correspondido a los radicales es la de salir al encuentro de esas hienas sedientas de sangre que sin una oposición decidida y enérgica serían dueñas de Barcelona.

Relato de nuestro corresponsal.

(Conferencia telefónica remitida por nuestro corresponsal, Sr. Calderón Font, y recibida, como de costumbre, con enorme retraso).

BARCELONA, 25. Los estudiantes, luego de celebrar una reunión en la Universidad ayer, por la tarde, acordaron dirigirse a la Redacción del diario radical *El Progreso* para pedir explicaciones por el artículo de Rosario de Acuña en el publicado.

En número de docientos y envueltos por la Policía se dirigieron a la calle de Poniente.

Les precedían los delegados Tresols, Prado y Martorell.

La calle de Poniente se hallaba de antemano invadida por centenares de obreros, lo mismo que la Redacción del diario radical.

El Progreso había solicitado del gobernador que retirase las fuerzas.

Cuatro comisionados subieron a la Redacción acompañados de un policía y pidieron en forma cortés declaraciones que el artículo de la señora Acuña era indigno de figurar en las columnas de *El Progreso*.

Se les contestó negativamente, y acto seguido se retiraron los estudiantes sin proferir un solo grito.

Al llegar a la Universidad, la Comisión dio a los compañeros cuenta de la entrevista, y manifestaron contrariados, pero sin atreverse a tomar ninguna resolución contra *El Progreso*.

De la Universidad se trasladaron a las Ramblas improvisando una manifestación y dando gritos de «¡Muera Lerroux!».

Varios radicales protestaron, entablándose una colisión que produjo la alarma en las Ramblas durante hora y media.

El resto de la noche transcurrió pacífica, extremando la Autoridad sus precauciones.

El Progreso de hoy ha demostrado plenamente que se trata de una maniobra nacionalista, copiando al efecto un suelto en el que se da cuenta de la entrevista con los comisionados, y diciendo que éstos fueron encontrados por otros estudiantes que no están conformes con la campaña.

Luego reproduce el artículo de Rosario de Acuña con notas aclaratorias para probar que no puede contener ofensa alguna contra la clase escolar en general.

Esta mañana, en la plaza de la Universidad han continuado los incidentes.

Los estudiantes clavaron en los árboles varios números de *El Progreso* de hoy, susci-

tándose acaloradas discusiones entre los alborotadores y los estudiantes que protestaban de la significación política del movimiento.

En el Hospital Clínico, donde se halla la Facultad de Medicina, reinaba desde primera hora gran excitación.

En la Universidad se ha fijado un aviso anunciando que están suspendidas las clases hasta nueva orden.

Esta medida ha sido acogida con júbilo. Por los alrededores del Hospital patrullaban guardias de Seguridad, a los que insultaban los alumnos desde la puerta.

Poco después de las diez de la mañana los alumnos comenzaron a apedrear a los guardias desde el interior del edificio.

Era una temeridad pasar por las calles afluente a aquel lugar.

Poco antes de las once llegó una sección montada de la Guardia Civil, al mando de un teniente, la que avanzó hasta el Hospital, seguida por los guardias de Seguridad.

Arrojaron los insultos y la pedrea. Entonces se dieron tres toques de atención, y a los dos minutos se oyeron unos disparos, que mucha gente asegura que partieron del Hospital, y luego una descarga cerrada.

Se hicieron unos treinta disparos y vieron caer un guardia civil herido, produciéndose gran alarma en las calles adyacentes.

El gobernador civil, Sr. Portela, acudió en seguida en automóvil al Hospital Clínico.

A las doce, el rector de la Universidad, señor barón de Bonet, arregló a los estudiantes. Estos le rogaron que pidiera la retirada de las fuerzas, las que se retiraron inmediatamente.

Al salir los estudiantes del Hospital vitorearon a la Guardia Civil.

Por la calle sólo se podía transitar en tranvía.

La gente huía en todas direcciones. Algunos agitaban pañuelos blancos para preavise de los disparos.

Hay varios contusos entre la Policía y los estudiantes.

Entre los pobres enfermos del Hospital hubo gran alarma.

En las Ramblas se apostaron secciones de la Guardia Civil y de Policía.

El guardia herido lo está por una bala que le ha atravesado de parte a parte.

Hay cuatro heridos más.

La versión oficial dice que los guardias civiles hicieron la descarga al aire.

Hay cuarenta y un detenidos antes de los sucesos.

Se asegura que hay un guardia de Seguridad herido, al que no se encuentra.

El catedrático de Medicina, Sr. Carulla, asegura que vio entre los agitadores a varios jóvenes con lazos del requeté carlista.

Calderón.

Otras informaciones

Todas las referencias acreditan
la agresión jaimista

(DE LA AGENCIA FABRA)

Dicen los estudiantes que se metieron dentro del Hospital elementos extraños al escolar.

Asegura uno de ellos que los disparos partieron de un grupo de doce o catorce indivi-

HABLAN LOS DI PUTADOS RADICALES La cuestión de competencia

Por tercera vez publicamos este notable trabajo, relativo a la cuestión de competencia planteada entre las jurisdicciones que deben entender en el proceso por los sucesos de Cullera.

Las dos veces que apareció en nuestras columnas fué denunciado *EL RADICAL*. Como es interesante su conocimiento y divulgación, y nada más encontrado el censor fiscal que fuese denunciable, lo reproducimos hoy nuevamente.

He aquí, pues, lo que ayer apareció en el editorial de *EL RADICAL* sin ser denunciado:

«Aprovechando la estancia en Madrid de los diputados valencianos Sres. Azcañón y Barral, hemos querido conocer su opinión acerca de este punto interesantísimo de Derecho.

Se habla mucho acerca de la jurisdicción que deba juzgar a los procesados de Cullera, y el Sr. Barral, como hombre de ley, fija a maravilla los términos de la cuestión y plantea en un verdadero terreno jurídico tan fundamental y gravísimo problema.

He aquí lo que dice tan querido e insigne amigo:

«Con relación al sumario que se inscribe a consecuencia de los sucesos de Cullera y muerte del juez, escribano y alguacil de Sueca se ha entablado ya la cuestión de competencia.

Aparte de que han sido los abogados civiles quienes la hemos planteado, a mi juicio, el fiscal de Su Majestad debió, y aun debe plantear esta cuestión, cumpliendo lo preceptuado en el caso tercero del art. 839 de la ley Orgánica del Poder Judicial.

Según parece, no ha intervenido en ello el aludido funcionario, con lo cual demuestra que, a su entender, el conocimiento de tales hechos incumbe indudablemente a la jurisdicción militar.

Lo contrario sería faltar conscientemente a su deber.

Ello me mueve a exponer algunas consideraciones acerca de este asunto, por si pudieran modificar el criterio del fiscal y conseguir que éste promueva la competencia, velando así por los fueros de la jurisdicción ordinaria.

La ley de Enjuiciamiento y sus excepciones.

Los luctuosos hechos de Cullera se desarrollaron entre doce y una y media de la tarde del 18 de Septiembre último.

El bando de la primera autoridad militar de la región por el que se declaraba el estado de guerra en la provincia de Valencia comenzó a ser publicado en nuestra capital hacia las once y media de la mañana de la misma fecha y terminó la publicación ya muy avanzada la tarde.

Con estos antecedentes, estudiemos los hechos hasta determinar de manera evidente cuál es la jurisdicción que en éstos debe entender.

Según disposición general, contenida en el art. 10 de la ley de Enjuiciamiento criminal, corresponde a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas y juicios criminales, salvo determinadas excepciones, entre ellas, las que requieren la acción de los Tribunales militares.

¿Es este caso que nos ocupa el que constituye una de las excepciones previstas por la ley?

Indudablemente, la excepción aparece en el art. 4.º y siguientes del Código de Justicia militar, los cuales expresan las causas en que la competencia se inclina a favor de la jurisdicción de guerra por las circunstancias que concurren en las personas responsables, delito imputable y lugar en donde fué perpetrado.

En nada afectan a esta cuestión la condición de los delinquentes ni el lugar en

que los hechos fueron realizados. Reliérense los arts. 5.º y 6.º, que son los aludidos, a los militares y a los individuos que por circunstancias especiales están sujetos al fuero de guerra, casos que no tienen relación alguna con los procesados.

El art. 9.º hace referencia a los delitos cometidos en cuarteles, campamentos, vivas, etc., etc., y a otros en los que no están comprendidos los de homicidio o asesinato ejecutados tumultuosamente.

Restábase, pues, examinar el hecho por razón del delito, de lo cual se ocupa el artículo 7.º del citado Código.

La cuestión a discutir.

De los catorce casos en aquél incluidos, sólo es aplicable para determinar la competencia el que aparece con el núm. 12 y dice: «Los delitos comprendidos en los bandos que con arreglo a las leyes dicten los generales en jefe del Ejército y demás autoridades militares.»

Esta es la cuestión a discutir, que reconoce como causa el motín acaecido en Cullera, con ocasión del cual ocurrieron los homicidios o asesinatos del juez, escribano y alguacil de Sueca.

Pertenece el conocimiento de estos delitos a la jurisdicción militar por estar comprendidos en el núm. 1.º del bando publicado por el capitán general el 18 de Septiembre último y que habla de la alteración de orden público.

Ahora bien: las disposiciones del referido bando, cuya publicación en Valencia terminó a las siete de la tarde, ¿pueden afectar a los hechos ocurridos en Cullera de doce y media a una y media de la tarde del mismo día? ¿Es lícito sujetar a los vecinos de Cullera a preceptos de carácter penal más severos, más rigurosos que los de la jurisdicción ordinaria sin antes haberlos publicado para conocimiento de aquel vecindario e intimación previa para que depusieran la actitud determinante de aquellas medidas de represión? La razón exige que nos pronunciemos en sentido negativo. Lo mismo aconseja el espíritu de las leyes.

Las disposiciones deben ser previamente conocidas.

Comenzando por la de Orden público, invocada en el bando de la autoridad mi-

litar en el título II, arts. 20 y 21, vemos claramente sentado el precepto de que para aplicar las disposiciones de un bando que declara el estado de guerra deben ser previamente conocidas.

Al efecto, la ley dispone que aquéllas lleguen a conocimiento del público por medio de bandos y edictos que contengan las prevenciones y medidas oportunas.

Y añade que en dicho bando se intimará a los rebeldes o sediciosos y perturbadores a que depongan toda actitud hostil y presten obediencia a la autoridad legítima, y agrega que los que lo hicieren en el término fijado por el bando, o dentro de dos horas, si aquel requisito no consta, quedarán exentos de pena.

Claramente se desprende del texto y del espíritu de estos artículos que antes de hacer efectivas las disposiciones consignadas en tales bandos, deben ser conocidas del público y, aun si, éstos no fijan plazo, se concede el de dos horas para deponer su actitud los rebeldes.

Así lo reconoció implícitamente la autoridad militar cuando ordenó la publicación de su bando en los pueblos de la provincia después de haberla efectuado en Valencia, y en Cullera se publicó el 19 de Septiembre, esto es, el día siguiente del en que ocurrieron aquellos sucesos.

La lógica nos mueve a preguntar: Si la primera publicación del bando, realizada en Valencia cerca de las doce del día 18, era suficiente para aplicar en toda la provincia las disposiciones que aquél contenía, ¿por qué en nuestra ciudad continuó la publicación hasta las siete de la tarde?

Para que dicho bando afectase a los hechos de Cullera era condición indispensable que surtiera todos sus efectos la primera publicación, ya que antes de la cuarta o quinta habían terminado aquéllos.

El criterio que combatimos pudiera ser admisible en hechos ocurridos en Valencia, de ningún modo en los acaecidos en el resto de la provincia, como entendió, sin duda, la autoridad militar al ordenar la publicación del bando en todos aquellos pueblos.

Otras disposiciones aplicables también.

A mayor abundamiento, nuestra legislación contiene otras disposiciones aplicables a estos casos, y todas ellas reflejan el

mismo espíritu, la propia doctrina por nosotros sustentada.

Sin remontarnos mucho, nos encontramos con la ley duodécima, libro III, de la Novísima Recopilación, en donde se establece que «ninguna ley, regla o providencia general nueva se debe creer ni usar no estando intimada o publicada por pragmática, cédula, prelación, orden, edicto, pregon o bando de las justicias o magistrados públicos.

Adviértase el cuidado con que se recomienda la publicación a fin de que llegue a conocimiento del público.

Más explícita todavía es la disposición contenida en la ley de 28 de Noviembre de 1837, no modificada hasta la fecha más que en cuanto se refiere a la promulgación de las leyes por el art. 1.º del Código civil.

Dispone dicha ley que «las leyes y las disposiciones generales del Gobierno son obligatorias para capital de provincia desde que se publican oficialmente en ella desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia.»

Claro está, como queda dicho, que esta disposición, en cuanto a la promulgación de leyes, ha quedado derogada, pero no en lo que atañe a las disposiciones o decretos del Gobierno, acerca de cuyo extremo no hay otra que la citada.

Es cierto que dicha ley hace referencia a las disposiciones generales del Gobierno, y el bando de que tratamos es una resolución del Gobierno Militar de esta región; pero no habiendo disposición alguna especial respecto a estos casos, debe por analogía aplicarse aquélla. Mucho más estando en absoluto conforme con el espíritu de nuestro Derecho positivo.

El plazo de cuatro días.

El bando militar modifica por completo el estado de derecho nominal e introduce el imperio de disposiciones excepcionales solamente obligatorias, por ser preceptivas y exigir el cumplimiento de un mandato, después que esté plenamente probado su conocimiento.

Esta es la finalidad de la ley citada. Fija el plazo de cuatro días porque durante ellos se suponía que había tiempo suficiente para que el bando publicado en la capital llegara a conocimiento de los pueblos de la provincia. Esta misma doctrina aparece

sentada en repetidas resoluciones del Tribunal Supremo.

En Cullera, pues, no pudo surtir efecto la ley marcial hasta después de publicada allí el bando.

No sólo era desconocido por aquel vecindario el día de los sucesos, sino que, desde luego, no habían transcurrido los cuatro días a que se refiere la citada ley del año 37, única que por analogía es aplicable a estos casos.

Creo que las razones expuestas son bastante sólidas para evidenciar la que nos asiste en este pleito.

Pero, si a pesar de ellas quedara alguna duda, disipada será por reiterada jurisprudencia del Tribunal Supremo, el cual establece terminantemente que, en caso de duda, la competencia recaerá en favor de la jurisdicción ordinaria.

El estado de guerra y las propagandas canelajistas.

Celebraría que estas ligeras indicaciones contribuyesen a que el fiscal de Su Majestad modificara su criterio y sostuviera la competencia de la jurisdicción ordinaria cooperando a la acción de las defensas.

No buscamos un fin político, como con manifiesta mala fe se ha dicho. Queremos que se haga justicia, que respalden las leyes y que surtan efecto, ya que se promulgan y están en vigor.

Además, todas estas disposiciones serían, por otra parte, vanas, si se hubiera restablecido la normalidad levantando el estado de guerra, pues ya hace tiempo que desaparecerían por completo las perturbaciones y alteraciones a que se refiere el art. 32 de la ley de Orden público, únicas que justifican ese estado excepcional.

Y como en Valencia, afortunadamente, disfrutamos de completa calma, debía desaparecer aquél, y en tal caso, se remitiría a la jurisdicción ordinaria todas las causas contra aquellas personas que se hallen sometidas al Tribunal excepcional por virtud de lo que esta ley dispone en su artículo 33.

Desgraciadamente, vivimos bajo la férula del gran demócrata, y como allí, en aquella provincia, hizo gran parte de sus radicalísimas propagandas, teme que hayan germinado y estalle de un momento a otro la revolución social.

tuos que llevaban en el ojal de la chaqueta una medalla con el retrato de D. Jaime. —Nosotros—añadían—no hemos disparado ni un solo tiro: fueron los de la medalla con retrato del Pretendiente los que dispararon. Pensamos en desarmarlos; pero no nos atrevimos.

Otros declaran que fué la actitud de los guardias lo que originó el sangriento conflicto. Por el contrario, aseguran varios testigos presenciales que éstos, no sólo no obraron en forma provocativa, sino que aguantaron con grandísima paciencia insultos y proyectiles.

Lo cierto es que las calles próximas al Hospital están realmente sembradas de piedras y palos, que arrojaron los escolares al principio sobre civiles y policías.

Al oír los disparos del Clínico el ruido de la algarada y de los tiros, se apoderó de ellos el pánico, resultando tristísimo el espectáculo que entonces presentaron las salas y dependencias de aquel benéfico establecimiento.

No ha fallecido, tal se decía, el guardia civil herido en los disturbios de hoy.

El fiscal ha denunciado los números de *El Progreso* del 22 y de hoy por el artículo objeto del alboroto.

El gobernador ha manifestado que, al parecer, uno de los agravios que estimaban los estudiantes se les habían inferido era que se adoptaban precauciones enviando Policía para custodiar la Redacción de *El Progreso*.

—Yo no puedo consentir—dijo el Sr. Portela—que los ciudadanos resuelvan sus cuestiones de modo violento, y así se lo he echado en cara a la Comisión que me ha visitado y a D. Calmao Iglesias, que ha telegrafiado al Gobierno acusándole de ser lerrouxista por haber defendido la Redacción del periódico radical.

El gobernador ha hecho constar que durante dos meses estuvo sosteniendo Policía y Guardia Civil en el Círculo Tradicionalista y en *El Correo Catalán* para amparar, como ahora lo ha hecho con los radicales, los derechos de ciudadanía e impedir que unos u otros tomen la justicia por sus manos y se defendan con violencia de agravios reales o supuestos.

Creo el Sr. Portela que la Universidad seguirá cerrada bastantes días, quizá hasta que pasen las vacaciones de Navidad, aunque el asunto compete sólo al rector.

Una Comisión de estudiantes ha visitado al gobernador para pedirle sean libertados los detenidos, la mayoría de los cuales no tienen aquí a sus familias.

También le han visitado para interesarse el mismo asunto D. Pedro Corominas y el señor Junco, a quienes acompañan algunos padres.

Sólo han sido puestos en libertad dos escolares, quienes se ha comprobado eran ajenos a las agresiones a la fuerza pública.

El número total de detenidos no llega a treinta. Serán o no puestos en libertad, según resultado de los atestados que se están formando.

De éstos resulta que los estudiantes apedrearán también a los transeúntes, entre ellos a una pobre anciana.

Los estudiantes, después de ocurrir los sucesos, presentaron al rector para exponerle los agravios que habían recibido.

Entre ellos iban uno lesionado en la cabeza, otro con una pequeña herida en un dedo y un tercero con la americana desgarrada.

La Prensa de esta noche da cuenta de los sucesos, inclinándose del lado de los estudiantes y censurando a la Policía los periódicos catalanistas.

El Sr. Corominas, al salir de visitar al gobernador, calificó de equivocación el tratar una algarada estudiantil como si fuera un motín promovido por otros elementos, «pues sabido es—añadió—que los escolares son incapaces de hacer daño».

La versión oficial.
BARCELONA, 25 (3-15 t). Gobernador a ministro:

Esta mañana reuníronse en el Hospital Clínico, donde está la Facultad de Medicina de Barcelona, los estudiantes de las diversas escuelas para protestar de nuevo contra el artículo publicado en *El Progreso* bajo la firma de Rosario de Acuña.

El rector intervino en esta reunión, hablando a los estudiantes en el sentido de que debieran limitarse a protestar ante el gobernador y en los periódicos locales, desoyendo las instigaciones de elementos extraños, que pudieran llevarlos a otras perturbaciones.

Después de esto, los que estaban en la Universidad comenzaron a la vez a adoptar una actitud levantisca, arrojando algunas piedras a los transeúntes y gritando y alborotando cuando pasaban los transeúntes.

He de advertir que en el Hospital Clínico tienen entrada, además de los escolares, los que van a visitar a los enfermos y los que acuden a los distintos Dispensarios que hay en dicho local.

El rector me había rogado que situase la fuerza, que en bastante cantidad dispuse allí, a distancia del edificio, y, en efecto, así lo hice, dando las más terminantes órdenes para que cuidadosamente siguieran las indicaciones del rector y extremaran la prudencia.

Acertó a pasar por allí una pareja que se retiraba del servicio, y habiendo sido insultada y apedreada por los estudiantes, se vio obligada a defenderse, corriendo entonces los alborotadores a refugiarse en dicha Facultad de Medicina.

Desde las ventanas del edificio y desde las verjas gritaban y tiraban piedras.

Con objeto de prevenir, por la manifestación que pudiera formarse a la salida, dispuse acudir a aquel lugar una sección de veinte parejas de la Guardia Civil de Caballería, al mando de un capitán, y, al pasar frente al Hospital, cuando iban al paso y con los sables envalanados, se dispararon varios tiros, resultando herido un guardia.

El capitán dispuso que se hiciese una descarga al aire para contener a los alborotadores.

Di parte de estos sucesos al rector, que estaba en la Universidad, el cual se trasladó al Hospital Clínico, en donde le comunicó la indicación de V. E. de que comenzara el correspondiente atestado para solucionar el conflicto, teniendo encerrados en el Hospital a los dos mil a tres mil que había dentro, y que por miedo a las responsabilidades delictivas no querían ir a sus casas.

El rector tuvo a bien disponer se permitiera la salida de todos, como así lo hicieron, de dos en dos, sin turbar el orden, comenzando en seguida la instrucción de diligencias.

No tengo más noticias de heridos que el guardia civil a que me he referido.

Dos estudiantes están confusos por la pareja de que hablé al principio.

Hay cuarenta y un detenidos.

El ministro de Francia en la República portuguesa

LISBOA, 25. El presidente de la República la recibió con gran solemnidad al ministro de Francia, el cual, después de presentarle sus cartas-credenciales, le dijo que traía de parte del presidente de la República francesa seguridades de la más cordial amistad, que interpretan los sentimientos de Francia hacia la nación portuguesa, a la que está unida por vínculos morales y materiales.

El presidente de la República le contestó expresando iguales sentimientos hacia la nación francesa.

Tras de aludir al *modus vivendi*, terminó diciendo: —Puede contar vuecencia con todo mi apoyo, y, sobre todo, con la buena voluntad del Gobierno de esta nueva República, la cual, por haber imitado el noble ejemplo emancipador de Francia, acoge al representante de dicho país con el más fraternal afecto.



DESEDE PARIS

Ya es ley el proyecto reglamentando la circulación aérea. El preámbulo que los señores legisladores han puesto al decreto no está frito de clara elevación retórica como conviene a una ley del vuestro. Dice así:

«Si las leyes que nos legaron nuestros padres sólo se refieren a las cosas del mar y de la tierra, es que nunca pensaron que el genio francés se apoderase del aire. Hoy que el hombre domina (7) el elemento, la ley no puede dejarle abandonado y solicita la de acudir a prestar su apoyo.»

Era preciso prestar ayuda a la aviación, y el Gobierno ha cumplido con su deber escribiendo un texto que, si bien no impedirá que los aviadores se maten, al menos de cuando en cuando castigará a un delincente que infringió la nueva ley, y eso ya es algo.

A mí me preocupa mucho eso de la reglamentación del vuelo, porque yo pienso volar muy en bruto. El ingenioso Xaudard ha inventado un aeroplano que no se cae nunca, es decir, que cae, pero lentamente, sin peligro para el hombre-pájaro. Yo, que estoy interesado en la invención, esperaba de este modo escapar a la acción de las leyes que tanto me molestan, y ahora veo «mi gozo en un pozo». ¿Ni siquiera el aire estará libre de jueces, alguaciles y textos oficiales?

«Racionalista está visto que la ley se ha inventado para no dejar tranquilo a ningún ciudadano, aunque éste abandone como cadáver o como aviator este miserable mundo. Me consuelo pensando en que bien pronto Bliet, Farman y los hermanos Wright quedarán obsoletos por mi gloria.»

Ya hemos anulado la patente de nuestro aparato, y los ingenieros que lo han visto están admirados. Xaudard me propone ahora aquellas alas que el gran Teófilo padra:

Des alies, des alies, car le porte est un oiseau...
Mu pronto me posaré sobre el tejado de la Gobernación como el ángel que ha de exterminar a Canalejas.—JAVIER BUREO.

Los nitratos de Chile
SANTIAGO DE CHILE, 25. El delegado de los nitratos ha empezado una serie de conferencias sobre el consumo del nitrato. Deduce que, actualmente, Europa consume 80 millones de quintales, cantidad que podrá duplicarse antes de diez años. Opina el referido delegado que es necesario estimular el cambio de los productos que principalmente se derivan del nitrato.

Era cierta la noticia de la repatriación de tropas
Dice anoche el *Diario Universal*:

«Hace días se dijo por algunos colegas que en plazo breve sería repatriada de Melilla una de las brigadas, y después se rectificó esta noticia, añadiéndose que era prematuro hablar de esta importante cuestión.»

Según informes obtenidos en el Ministerio de la Guerra, podemos comunicar que una vez terminadas las obras ligeras de fortificación que se están llevando a efecto en las posiciones avanzadas de Melilla para la seguridad de la derecha del Kert regresará una de las brigadas que allí se encuentran, siendo posible se haga extensivo a aquella guarnición el licenciamiento que se está verificando en la Península.

Según nuestras noticias, la citada repatriación se hará en breve plazo, pues las fortificaciones a que antes aludimos están a punto de terminarse.

Respecto de la brigada que habrá de regresar a España, aún no se sabe cuál será, aunque es posible se repatrie la enviada a Melilla últimamente.

A esas noticias agrega hoy lo siguiente *El Liberal* en un artículo titulado «Por qué y para qué». Preferimos reproducir las palabras del colega a dejar que se desborde nuestra indignación, seguros de que habíamos de caer en menos de diez días, y perder nuestro tiempo con nuevas denuncias.

«De hoy a mañana dará comienzo en Melilla el embarque de las fuerzas licenciadas. Es acuerdo del Gobierno, si no mienten nuestros informes, el dejar tan sólo en la plaza y su extenso territorio el contingente armado que figura en Presupuestos.»

También habrá licenciamiento en la guarnición de Ceuta, salvo que allí quedarán fuerzas algo superiores a las que tienen paradas en el presupuesto ordinario.

Asimismo será muy pronto licenciada y repatriada parte de la tropa que guarnece Larache y Alcazarquivir.

El licenciamiento en la Península y en las plazas africanas alcanzará un total de 20.000 hombres. Y es probable que, a fines de año, quedo reducido nuestro Ejército a 115.000.

Bien nos parecen tales medidas; pero el peligro, a consecuencia de la vez que se alegre, experimenta un inmenso asombro.

La situación de Melilla y su zona es hoy idéntica a la que era en principios de Octubre. Si bien no ha empeorado, tampoco ha tenido un adarme de consolidación o de mejoramiento.

¿Por qué, pues, organizó el Gobierno una aparatosa expedición de mar y tierra que había de ser completamente inútil?

¿Por qué, en el afán de preparación, y a causa de la violencia usada para impedir los mítines platónicos contra la guerra, suscitó la profunda subversión que durante un mes tuvo acongojada a España, y a cuyas últimas dolorosas consecuencias no hemos llegado todavía?

¿Por qué la predicación de la gran cruzada en el Ministerio de Instrucción Pública? ¿Con qué finalidad práctica se malbarató el dinero de la Nación en una empresa militar de la cual se había de desistir aun antes de terminarse el prólogo?

A todo eso necesita contestar el Sr. Canalejas, y ya que no quiere Cortes hasta mediados de Enero, debe hacerlo en alguno de esos mítines que a cada momento nos anuncia.

Perdonan los pueblos la dilapidación de dinero, mas no la de la sangre.

Y es preciso que el jefe del Gobierno nos diga para qué se vertió el general Ortíz y el otro de los héroes mártires que perecieron en otro lado del Kert en la noche triste del 7 al 8 de Octubre.

GACETILLAS
Al poco tiempo de terminar las comidas notan algunos enfermos del estómago sensación de peso, malestar, náuseas, y, por fin, dolor, y vómitos. Todos estos síntomas se curan con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

No basta con afirmar

Ejército y Armada, en un artículo truculento contra el Sr. Canalejas, dice lo siguiente:

«Al Sr. Maura atacaron todas las fracciones del conglomerado que llaman liberal, unidas a los republicanos y a los socialistas y a los anarquistas. Al Sr. Canalejas le ayudan todas las derechas y hasta el falso republicano Lerroux, no teniendo en cuenta el Sr. Canalejas sino a los demás republicanos, excepto Lerroux, y a la opinión sana, honrada, que no asiste a los festines de la política ni debe nada a los políticos.»

Como ese colega tendrá poderosas razones para escribir lo que escribe, ya que desea pasar por noble y justiciero, nos hará el obsequio de decirnos por qué llama a Lerroux falso republicano y por qué asegura que Lerroux apoya a Canalejas.

Nosotros creemos que cuando se hacen afirmaciones, lo menos que se puede pedir es su demostración, y esa demostración esperamos para salir de nuestro error, porque nos parece que el Sr. Canalejas debía tener otros medios más cariosos de probarnos su agradecimiento por el apoyo que Lerroux le presta que la persecución y el secuestro sistemáticos de nuestro periódico y la invasión por sus agentes de esta Redacción, que resulta canalejista sin saberlo.

LA COMEDIA MUNDIAL
VOZ DE ALERTA

Los optimistas incorregibles se habrán despedido de sus dulces ensueños por el toque de alarma del *The Times*, que declara con intencionada sinceridad que la paz del mundo estaba tres veces pendiente de una nada en los meses de Julio, Agosto y Septiembre.

Con intención lo declara ahora el órgano de la plutocracia británica, y pide que en el Parlamento se hable claro de como Alemania amenaza la paz constantemente y como sabe aprovecharse de la huelga general en los otros países, mientras que los batallones proletarios germanicos quedan fieles al antiguo patriotismo.

La acusación es formidable, y suena casi como los presurosos gritos de alarma de guerra. Es la segunda advertencia al kaiser de que Inglaterra está pronta.

¿Existen hoy aún las razones que pusieron en el verano la paz en peligro?

¡Ah, la inteligencia franco-alemana por Marruecos! Es un papel mojado del cual se reirá la Historia como de un mal chiste de Kiderlen-Waechter.

Toda la algarada mogrebina resulta el pretexto para proyectar el dictado, y, en efecto, la diplomacia tentona ha conseguido disolver la cordialidad entre Francia e Inglaterra y arrojar a España en brazos de Alemania, dándole el difícil papel de centinela en África para que el paso por el estrecho de Gibraltar no sea dominado por los ambiciosos e inquietos franceses.

Estas consideraciones exteriores dictan la política desechada del Gabinete democrata de lo interior. A Italia ha estado el afán de sus reyes a hombrarse con las grandes potencias la ruina de su Hacienda y la lanza a aventuras desastrosas, como las de Abisinia y Tripoli. Y aún son los Saboya los menos vanidosos y empujados en ceñirse laureles guerreros.

No cabe duda que Alemania encuentra un tablado más favorable hoy para la guerra que antes de la tragicomedia mogrebina, y muy probable es que este era el verdadero fin de la diplomacia germanica.

Las censuras del Reichstag por el supuesto pacifismo del kaiser resultan entonces inocentes, y todo deja ver que lo que querían en Berlín es despertar los instintos guerreros del pueblo alemán para el conflicto próximo.

Hay que reconocerlo con tristeza e indignación: la paz del universo depende de las ambiciones de un hombre, del emperador alemán, amenazado por el socialismo y dispuesto a encender el mundo antes de ceder la Corona.

Y la posición de la dinastía de los Hohenzollern no puede ser peor odiada por los cinco millones de socialistas y otros tantos católicos del centro que gravitan hacia la católica Austria, que sólo representan quizá un 20 por 100 de los habitantes del Imperio.

En vano intentaron hacer el bloque nacional contra los dos extremos.

Bilow gobernaba con este bloque. Bettmann-Hollweg se ha disgustado con los partidos, y el Imperio se encuentra entre las dos piedras morales del molino.

Bismarck cortaba en 1863 y 1870 el nudo de semejantes dificultades interiores arrojando su país en una guerra exterior que le era indispensable pararrayos a la revolución. La leyenda francesa de la Dama Blanca del palacio real de Berlín ha predicho que Guillermo II moriría en las calles de su capital en 1913.

¿Sería posible que se quisiera engañar con tales presagios provocando la guerra ya, ahora, en año antes?

Sabido es que Guillermo II es supersticioso, como lo era Napoleón I, quien creía lo que una gitana le había dicho de que moriría tranquilo en su lecho. Con intrepidez inevitable se amolaban de las balas, y los soldados le veneraban por esta intrepidez. ¿Qué efectos graven por supersticiones pequeñas! Si se escribiera la Historia por psicólogos satíricos, Juvenal quedaría en pañales.

Con razón dice *The Times* que «el momento ha llegado de que el Gobierno manifieste claramente el estado de las cosas, y esto con tanta mayor urgencia, en cuanto que el problema de la huelga ferroviaria está aún en pie, cuya relación con los asuntos exteriores debía ser mejor conocida por la opinión».

The Times refiere las relaciones de esta agitación obrera y la actitud de la diplomacia belinesa.

Interesante es la interrelación que Mr. Dillon ha presentado y donde pide datos respecto a los «motivos que haya tenido el Gobierno inglés en apoyar a Francia en su agresión a Marruecos, la naturaleza y extensión de los compromisos de Inglaterra con aquel país, las causas de la tensión aguda con Alemania y las razones que hicieron la guerra inminente en el mes de Julio pasado».

Mañana, lunes, discutirá el Parlamento británico esta proposición. Se reflejará en la discusión la actitud del más importante factor del complejo problema que preocupa tanto a la vieja Europa.

Ernesto Bark.
Gestas del izcaltarrismo

BILBAO, 25. Los nacionalistas han celebrado hoy el octavo aniversario de la muerte de Sabino Aranz, fundador del izcaltarrismo, con funerales y una velada necrológica, que tuvo lugar en el Centro Vasco.

El juzgado instruye diligencias contra la Junta municipal del Censo por faltar a la ley en la proclamación de los candidatos en las últimas elecciones.

Canemos nuestro coro: «Vamos a la Revolución, haciendo cada día un poco de Revolución».

Mitín de las Sociedades obreras

Objeto del acto.
Eran las diez y media de la mañana cuando el compañero Reyes declaró abierto el acto.

El teatro en pleno de oyentes. El presidente explica el objeto del mitín, que es protestar de la persistente clausura de la Casa del Pueblo, con el deliberado propósito por parte del Gobierno de dar el golpe de gracia a las organizaciones obreras.

Lucio Martínez.
Ocupa la tribuna este propagandista socialista.

«No cree que sea de todo punto imposible que se abra la Casa del Pueblo para que los obreros prosigan su obra de reconstrucción, que es el deber de todos los representantes de las arbitrariedades del Poder, que es su firmeza de voluntad.»

El Gobierno, al clausurar su domicilio social ha conculcado la propiedad de los obreros, más honrada que la de los burgueses, fruto de la explotación y del pillaje.

Algunos conceptos del orador contra el señor Canalejas motivan un llamamiento al orden al orador, y con este motivo se promueve un ligero tumulto.

Largo Caballero.
Habla a continuación el diputado provincial Largo Caballero, el cual abunda en iguales conceptos de protesta contra el Gobierno del Sr. Canalejas.

Explica la probada animosidad de éste contra el partido socialista por haber solicitado el apoyo del mismo sin haberlo logrado.

Alienta a los obreros a proseguir sin desmayos su obra de reivindicación, y dice que si esta protesta no tiene en España la virtualidad que se espera, los obreros acudirán al extranjero.

Si se da extremo se los obliga, rechaza el dictado de antipatriotas que quiere dárseles, porque los verdaderos enemigos de la patria son esos gobernantes que con sus desafectos las condenan a buscar apoyo ajeno.

García Cortés.
El discurso del concejal electo está ilustrado con profusión de citas comparativas del proceder de los Gobiernos, especialmente el inglés, en los recientes conflictos sociales.

Explica las causas y desarrollo de las huelgas últimas para deducir la falsedad de las afirmaciones hechas uno y otro día por el señor Canalejas, de que estos movimientos tuvieron una finalidad revolucionaria.

No las huelgas fueron de solidaridad, sino otro alcance que la reivindicación proletaria. Lee párrafos del prólogo del Sr. Canalejas a una obra sobre las organizaciones obreras para demostrar así en la contradicción que ahora incurre al perseguir a aquéllas, so pretexto de que no se hallan inscritas legalmente.

Lleva funcionando la Unión General de Trabajadores veintidós años, sin que en tan largo plazo se le haya ocurrido a gobernante alguno declarar ilícita su constitución.

Lo que pretende ahora el jefe del Gobierno es obligar con sus desmanes a los obreros a salirse de la legalidad, y eso no lo ha de conseguir.

En la legalidad está precisamente hoy el baltarse de los obreros trabajadores, y puesto que proclama su ilegalidad, sea valiente, declare igualmente ilegal al partido socialista español.

¿A qué no se atreve?
Y termina recomendando la unión de todos.

Vicente Barrio.
Establece un símil entre la situación política actual y el célebre retablo de Maese Pedro, hoy Canalejas.

Algunos que no se precisaban el presidente del Consejo, como estas figuras, pero el partido socialista, convertido en Quijote, destruyó de una lanzada todo el armatoste.

Rechaza los dictados de antipatriotas y antimilitaristas que el Sr. Canalejas prediga a todo aquel que no sanciona sus desafectos.

Define el concepto jurídico de la coacción, según el marqués de Vadillo.

Insiste, como el anterior orador, en que se quiere arrojar a los obreros por los caminos de la violencia, pero eso no lo conseguirá el Sr. Canalejas, que caerá hecho un pinguo.

Esa desastrosa conducta es el delito que acomete al que se halla al borde de la tumba. No importa que el Gobierno se haya apoderado de la documentación de la Casa del Pueblo, porque toda ella queda en la mente del orador, que es el secretario general de la Unión de Trabajadores.

No puede destruirse una organización hecha a lo largo de la vida misma de sus autores. Ni Bismarck ni Cánovas conseguirían lo que hoy intenta este *petit* Canalejas.

Y antes de terminar, pregunta al auditorio: —¿Creéis que debemos entregarnos a la voluntad de Canalejas?

Unánimemente: ¡No! ¡No!
—¿Debemos proseguir nuestra lucha sin desmayos?

Unánimemente declara terminado el acto, y los asistentes se retiran ordenadamente, haciendo innecesarias las exageradas precauciones adoptadas.

DE CORDOBA
La Compañía Guerrero-Mendoza.—Reunión de ferroviarios.

CORDOBA, 25. En el Gran Teatro debutó anoche la Compañía Guerrero-Mendoza, interpretando la obra *En Pléides* se ha puesto el Sol.

La Compañía dará seis funciones, hallándose el abono totalmente cubierto.

—Los ferroviarios se han reunido en número de setecientos para tratar de la formación de una Cooperativa en su beneficio.

No se registró ningún incidente.

Telegramas cortos del extranjero
LONDRES, 25. Se ha producido una explosión en una mina de carbón de Jamnag (condado de Stafford), resultando seis muertos y cinco heridos.

LA PAZ, 25. Se han cerrado las Cortes.

LIMA, 25. El presupuesto de ingresos de 1912 ascenderá a unos 3 millones de libras esterlinas.

—Los obreros de los puertos han acordado boicotear la marina mercante chilena. Las autoridades toman medidas para impedirlo.

La insurrección en Méjico
Un combate.

SANTA ANA (Méjico), 25. Las fuerzas federales han tenido un encuentro con unos ochocientos partidarios del general Zapata, resultando vencedores los primeros, que mataron a sesenta y dos rebeldes.

El general Zapata ha recibido orden de dar muerte a toda persona que fomente la rebelión.

Varias sentencias han sido ejecutadas ya.

El embrollo murroquí

Quajas de Alemania contra Inglaterra. BERLIN, 26. Los periódicos publican una nota de carácter ofensivo, en la cual se ponen de manifiesto las intrigas antialemanas tramadas por sir Francis Bertie, embajador inglés en París; sir Cartwright, embajador inglés en Viena, y sir Arthur Nicholson, de un modo tan claro que nadie podrá ponerlas en duda.

En la opinión pública alemana ha producido doloroso efecto la pasividad de Inglaterra, permitiendo a sus representantes oficiales semejantes manejos hostiles contra un país amigo.

La Gaceta de Colonia declara que la parte política del famoso discurso del ministro inglés Lloyd George había sido discutida previamente entre Lloyd George y el embajador de Francia en Londres, Pablo Cambon. Tal fué la intervención francesa en aquel acto, que pudo desencadenar la guerra anglo-alemana.

Refiere también la Gaceta que el pasado verano, cuando se temía que las negociaciones franco-alemanas acabasen en ruptura, hubo durante varios días en la frontera numerosos trenes con las máquinas en presión dispuestos a transportar a París los valores de los Bancos provinciales, lo cual prueba que en Francia existía el temor de que los alemanes penetrasen sin grandes esfuerzos en territorio francés.

«Le Temps» continúa su campaña.
Le Temps comenta las cláusulas secretas del acuerdo franco-alemán publicadas ayer.

«Todo cuanto ha ocurrido desde 1904—dice—justifica la revisión de los acuerdos franco-españoles. Conserve España la larga sección de costas que le ha sido prometida, pero sométase en el *hinterland* a los sacrificios que Francia necesita para asegurar la libertad de comunicaciones entre Fez, de una parte, y Argelia, Tánger y Casablanca, de otra.»

Se ha reconocido a España el derecho de administrar una parte de Marruecos el día en que el sultán cese de ejercer autoridad sobre ella.

Si se admite—cosa discutible—que la hipótesis se ha realizado ya, que España responda a este buen proceder, dando a Francia las comodidades indispensables para, desde Fez, administrar a Marruecos.

Tal es la dirección en que puede ejercer su amistosa mediación Inglaterra.

Puede Inglaterra representar ese papel, y debe representarlo para cooperar al establecimiento de un acuerdo duradero entre los dos grandes pueblos que se estiman mutuamente y a quienes ella estima.

De no representar ese papel, Inglaterra pondría en peligro el porvenir de las relaciones franco-españolas y dejaría de aprovechar la ocasión para un éxito diplomático que no podría menos de aumentar su crédito y su prestigio en Europa.

La publicación de la declaración secreta de 1904 no será, pues, inútil, si, como creemos, constituye un feliz presagio de la intervención amistosa del Gobierno británico.

Que se aclaren las cosas.
Comentando una nota publicada ayer por *Le Petit Journal*, y después de confirmar su exactitud, dice hoy *L'Echo de Paris*:

«Resulta, pues, que en vísperas de la ocupación de Larache, sentimos la necesidad de dar a España una nueva firma en blanco.

Confesamos que no lo podemos comprender, y creemos que ya es hora de que cese el equívoco que existe en nuestra actitud para con España.

Es necesario poner a toda luz las relaciones franco-españolas. En ello van el honor y el interés del país.»

Los aspirantes de Hacienda

Aunque con lamentable parsimonia, nuestra Administración ha llegado, si no a un grado absoluto de perfección, a lo menos a un desenvolvimiento muy adecuado a las necesidades de la vida moderna y en consonancia con los progresos de la difícil ciencia burocrática.

Si no completamos, por lo menos, la nueva ley de Contabilidad general del Estado, cuyas ventajas han sido tan decantadas por el Sr. Canalejas.

El legislador, que acaso en otros extremos peca de prolijo, ha relegado a término muy secundario el más esencial de los elementos, el factor financiero.

Fue el último Congreso de Ciencias Administrativas celebrado en Bruselas una muestra elocuente de nuestra indiscutible competencia en estas materias.

En aquella memorable Asamblea, a la que concurrieron eminencias de casi todos los países, fue proclamada la hegemonía de la Administración española.

Produjo verdadero asombro el acopio de disposiciones que tenemos en vigor donde no hay caso, por arduo e imprevisible que parezca, que no tenga su correspondiente sanción estricta y adecuada.

Nuestros representantes pudieron exhibir con justo orgullo en aquel concurso mundial lo que acaso constituya hoy el predomino español sobre otros pueblos.

Con frivola ironía, algún escritor calificó por entonces este éxito de triunfo del baldaque, sin meditar en las difíciles y complejas cuestiones que entraña la ciencia administrativa.

Aquellos nuestros delegados no osarían decir que el Congreso que la trabazón de ese admirable entramado burocrático lo constituye una inteligencia, honrada y laboriosa clase de funcionarios cuyos sellos fluctúan entre 3.000 y 5.000 reales.

No seguramente que aquellos enviados calificarían por rubor este despidido abandono de nuestros gobernantes.

No dirían seguramente que esos fundamentales engranajes del organismo administrativo funcionan sin lubricantes, dejando en el diario desgaste su vida... y sin la remota esperanza de que allá, en sus últimos años, cuando el Estado decreta su muerte civil por inservibles, han de hallar en compensación de un insignificante retro que los ha de librar de los horrores del hambre, de las pavorosas del desamparo.

Y esta es la situación de los aspirantes y subalternos de Hacienda, acaso ya los únicos funcionarios públicos que han quedado relegados a esta lamentable situación.

En estos últimos años, los Cuerpos todos del Estado han recibido dos mejoras esenciales: la supresión de los sueldos menores de 1.500 pesetas y el reconocimiento de los años de servicio prestados en dichas categorías.

Los casos más recientes que recordamos son el de los Cuerpos de Correos y Telégrafos y de los empleados dependientes del Ministerio de la Gobernación.

Cuando tan modestas como justas aspiraciones fueron llevadas al Parlamento, ni una sola voz alzarse en contra.

Fue unánime el voto de los diputados. Hubiera sido vergonzosa toda objeción en contrario.

¿Quién osaría sostener la afirmación de que 1200 pesetas pueden constituir el medio único, no ya de una familia, sino de un individuo tan sólo.

Ahora, en los tiempos actuales, en que toda la preocupación del Estado moderno estriba en el mejoramiento de vida de las clases humildes, en que el Gobierno tiene vinculada al único de sus deberes en la supervisión de los Consumos, caracterizan por sus tendencias intervencionistas, ¿es mucho pedir para la laboriosa e inteligente clase una mejora de tan escasa monta en orden a los dispendios del Tesoro, pero de transcendencia incalculable para los interesados?

No se nos oculta que pocas circunstancias pueden presentarse tan propicias a su causa como las presentes, cuando se encuentra al frente del Ministerio de Hacienda un político tan humanamente conciliado con las tristes realidades del diario vivir.

Escasas ocasiones se presentan a los hombres públicos para dar satisfacción a sus nobles impulsos, y cuando éstos se ponen a su paso, no deben desperdiciarse.

Hay tiene el Sr. Rodríguez en su mano subyacente un grave yerro que data de cuarenta y tres años desde que aquel su antecesor que se llamó Figuerola, por una inexplicable ligereza, y con arbitraria probada suprimió los derechos pasivos a los empleados inferiores a 1.500 pesetas.

Dignas de todo apelo son ambas pretensiones, pero ninguna tanto como el reconocimiento de esos años servidos al Estado con abnegación estroica.

¿Qué mayor patente de probidad que haber pasado por esas infimas categorías, disfrutando de irrisorios sueldos, sorteando las mil invitaciones al cohecho de que está solicitado todo empleado de Hacienda?

No, no es humano; no puede consentir por más tiempo el Tesoro esa trágica paradoja, de que sus más modestos servidores estén privados del derecho a la existencia en la vejez, que disfrutaban aquellos otros y que disfrutaron de mayores medios para procurársela por sí solos.

Ahora, cuando se acoplan las últimas modificaciones al Presupuesto que ha de discutirse en Enero, tiempo propicio es para que el señor Rodríguez incluya el pequeño aumento que constituye la realización de este ideal de los aspirantes de Hacienda.

No faltaría el ministro que ha de contar para su mercedísimo empeño con la adquisición de las minorías parlamentarias y con unánime aplauso de la opinión.

Reproches a Inglaterra

COLONIA, 25. La Gaceta publica un comunicado presidente de Berlín reprochando a Inglaterra su hostilidad hacia Alemania y declarando que el estado de cosas actual tiene que mejorar o empeorar.

No hay bloqueo.

LONDRES, 24. En la sesión de la Cámara de los Comunes de hoy, Mr. Asquith ha declarado que Italia no ha notificado su intención de bloquear los Dardanelos.

Noticia desmentida. — Cádiz.

ROMA, 25. Desmentido rotundamente desde Trípoli el comandante del cuerpo de ocupación la noticia circulada en Constantinopla según la que los aviadores italianos lanzaron bombas sobre el Hospital Militar de Ain Zara.

No hay en Ain Zara ningún establecimiento permanente ni cívico, y los aviadores italianos han observado que no existe sino un campamento compuesto de tiendas del tipo corriente sin señal distintiva alguna de neutralidad.

Por otra parte, los informes de los confidentes niegan la existencia de hospitales en Ain Zara.

Los cruceros italianos Calabria y Puglia han llegado a Massanapredentes de Acaba, dominando algunos puntos sospechosos, procurando no alcanzar los poblados.

Congreso Nacional Escolar

La sesión de ayer tarde.

A las tres reunióse la Asamblea para tomar en consideración la totalidad de las proposiciones discutidas en las sesiones.

Presidían alternativamente los Sres. Blázquez Bore y Vellando, acompañados en la Mesa de los Sres. Galarza, Chautet, Jiménez y Zabala.

El local está completamente lleno, pero no como el día de la inauguración.

Se acordó no conceder más de diez minutos a cada orador, dada la escasez de tiempo disponible, y subió a la tribuna el comisionado de Oviedo, Sr. Bertrand, que ya por la mañana había intervenido en algunas secciones, promoviendo con varias de sus consideraciones ciertas muestras de desagrado.

Impugna la creación de la escuela escolar con el carácter de obligatoria. Declara ser enajenado del proyecto de las Casas de Estudiantes, pero cree que debe sacarse el crédito necesario, exigiendo al Ministerio de Instrucción Pública determinada cantidad por cada matrícula.

Esta opinión del Sr. Bertrand produce gran ruido entre los escolares. Por fin consiguen hacerse oír, y proponen otro medio, cual es hacer efectivas las matrículas de honor, no en favor de los que las obtuvieron sino en beneficio de las Casas de Estudiantes.

Vuelve a producirse otra alteración de orden, que el Sr. Bertrand entiende como desconsideración hacia la Universidad de Oviedo, que representa. Algún tiempo transcurre hasta que se ponen en claro las cosas. (Se acoge con grandes aplausos la conclusión de su discurso.)

Toma la palabra el Sr. Vellando para apoyar la escuela escolar obligatoria, y da razones que son acogidas con grandes aplausos por la concurrencia.

Dice que desde el momento que se declare obligatoria la escuela escolar, se cuenta con 120.000 duros, con los que se puede obtener un crédito de 8 millones de pesetas, suficientes a la construcción de las primeras casas.

El Sr. Cuevillas habla después sobre asuntos de las bibliotecas de los Centros de enseñanza y material.

El Sr. Gozalo y Valencia, sobre la provisión de cátedras, que el Sr. Aguilera opina deben darse siempre por oposición.

El Sr. Benito Valencia es partidario de que las oposiciones se celebren dentro del distrito universitario a que pertenezca la cátedra vacante.

El Sr. Unamuno habla después sobre caciquismo escolar.

El Sr. Aguilera insiste acerca de algunas de estas cosas.

El Sr. Moliner comienza dirigiendo un saludo a las señoras estudiantes que hay en el local. Después lee un proyecto suyo referente a profesorado, por el que dice ha sido encarcelado en Valencia dos veces. Dedicó un recuerdo a los estudiantes que en Melilla, como soldados, pasan por todas las penalidades de la guerra.

Avellano A. Ramos Acosta defiende una proposición sobre segunda enseñanza.

Desde este momento el orden comienza de nuevo a alterarse. Los dos arcos voláticos que hay sobre el público no pueden encenderse, y los que existen sobre el estrado lucen con grandes parpadeos. El alboroto se hace más grande cada vez, y los periodistas abandonan el local en vista de que la presidencia dispone la suspensión del acto.

Dificilmente logra hacerse oír el Sr. Blázquez Bore, que explica la causa de la suspensión. Los estudiantes desalojan el Paraninfo sin prisas y sin saber el programa de la Asamblea para hoy.

Reunión de Comisiones.

En el Hotel de Barcelona, a las nueve de la noche, se reunieron las Comisiones de las diez Universidades españolas con el fin de señalar el programa de hoy.

Después de alg una discusión conviniese en lo siguiente:

Primero. Suspender el acto de clausura de la Asamblea en vista de los acontecimientos escolares que han tenido lugar en Barcelona.

Segundo. Protestar ante las autoridades por el artículo titulado «La jarka universitaria», de donña Rosario de Acuña, publicado en *El Internacional*, de París.

Tercero. Protestar también contra la conducta seguida por dos estudiantes que, según se dice, agredieron de palabra y obra a dos señoras norteamericanas que pasaban por las puertas de la Universidad de Barcelona, y en caso de resultar cierto el hecho, formar a esos estudiantes tribunal de honor.

Y cuarto. Reunirse hoy, a las ocho, para determinar ya definitivamente las conclusiones de la Asamblea.

El día de hoy.

Amaneció desaminado y lluvioso.

En la puerta de la Universidad un grupo de estudiantes aguantaba a pie firme el frío; en el zaguan había otros que expresaban su descontento por ver cerrada la verja que da entrada a los claustros.

Frente al teatro Real otro grupo combatía la suspensión del acto de clausura desfavorablemente.

Se notaba cierta actitud de descontento entre los escolares, que ya señalábamos ayer.

Se cree que ha sido el Gobierno quien ha suspendido la sesión de clausura para dar lugar a que, llegando mañana lunes, y teniendo que marcharse todas las Comisiones a sus respectivas provincias, se conjure el peligro de una conflagración nacional estudiantil ante los sucesos de Barcelona.

A primera hora de la tarde se ignora si se celebrará o no la función del teatro de la Princesa.

Esta desorientación disgusta mucho a la clase escolar.

Dicese también que una Comisión ha visitado a media día en el Hotel de Barcelona al Comité de la Asamblea, que ha declarado se halla reunido en sesión permanente, y que hasta las doce de la noche, por lo menos, no concluirán sus deliberaciones.

Todo esto parece muy extraño a los estudiantes.

V. G. M.

La Religión y la Asimilación.

Una Comisión de estudiantes nos ha hecho entrega hoy de la siguiente nota:

«En la sesión décima de la Asamblea Escolar, dedicada a asuntos de libre elección, y en la que había unos cien asistentes, acogióse con grandes aplausos y vivas a la Religión un discurso acerca de la necesidad de que las explicaciones de cátedra se hicieran con arreglo al dogma católico-apostólico-romano.

Dos de nosotros, los firmantes, que oíamos pacientemente aquel discurso entusiástico y que teníamos una norma de conducta el respeto a las ideas, estuvimos largo tiempo en silencio, sabiendo que aquellos que de tal manera vociferaban habían accedido todos a la proposición del Congreso Eucarístico, con medalla y lazo en la solapa.

Pero al fin, y viendo que iba a ser aprobada tamaña monstruosidad, nos levantamos para decir que no podía tomarse tal acuerdo ante tan reducido número de estudiantes; que ellos eran ciento, y eran más de trescientos los que en las otras aulas de la Universidad opinarían como nosotros.

Pues bien: cuando nos levantamos para hablar, se promovió un gran escándalo.

Veíamos bastones enarbolados y puños cerrados y amenazadores; entonces los ciento se precipitaron sobre nosotros agresivamente, y tuvimos que arrojarnos inmediatamente a la huida, nuestro propósito en vista de tal comportamiento de los presentes, que no se nos permitía permanecer en el local.

EL RADICAL

bien con nuestro silencio paciente y correcto ante la exposición de las otras ideas.

Aquello se aprobó, según dijo el presidente, *por unanimidad*!

Queremos hacer constar esta coacción ineficaz, este modo de convencer numéricamente valiéndose—como ha dicho un célebre escritor—de la razón de la fuerza y no de la fuerza de la razón. — Manuel González Colgado. — Paulino Salgas Cortari.

BARCELONA

Sucesos escolares.—El «requeté» jaimista.

BARCELONA, 25. Después de los sucesos extensamente telegrafados ayer, los estudiantes se retiraron a sus casas, no registrándose ningún otro incidente.

El *Progreso* recoge aseveraciones de los catrificados referentes a que en el Hospital Clínico promovieron tumultos los jóvenes del *requeté* jaimista.

Protesta contra la campaña indigna de nacionalistas y carlistas contra los radicales, en la que se excita a los estudiantes.

Reproduce el artículo de Cristóbal de Castro, aparecido a raíz del suceso en la Universidad Central, menos duro que el de Rosario de Acuña.

Publica también una carta de los alumnos de la Facultad de Medicina, protestando de la obcecación de algunos compañeros.

El *Nocturno*, *La Publicidad* y otros periódicos afirman que entre los estudiantes se mezclan elementos extraños, que hubieran propuesto asaltar la Redacción de *El Progreso*, surgiendo la colisión al salir tumultuosamente del Hospital Clínico.

Esta madrugada se ha presentado en la Delegación del distrito de la Universidad el juez militar Sr. Paredes, recibiendo declaración a cincuenta y tres detenidos, poniendo en libertad a veintiseis.

Por los sucesos ocurridos estos días instruyen diligencias el rector de la Universidad, la jurisdicción ordinaria y el Juzgado Militar.

Los detenidos quedaron a disposición del juez ordinario, pasando luego a la jurisdicción militar.

Pero resulta que todos los detenidos lo han sido por alboroto, y ninguno por agresión a la fuerza pública.

Hay un estudiante herido.

Recibió el balazo estando en la puerta del Hospital.

Le entró la bala por la espalda, y esto permite suponer que fue herido por sus propios compañeros, pues estaba dando frente a la calle, y los escolares, que se habían hecho fuertes en el Hospital, disparaban contra la fuerza que los perseguía.

El guardia civil herido mejor.

Una Comisión de estudiantes ha visitado al gobernador para manifestarle que se mezclan con ellos elementos extraños y que protestan de la significación política que se pretende dar a sus actos.

Han publicado además una alocución en los periódicos, diciendo que el motivo de su protesta fue el artículo de Rosario de Acuña y pidiendo la dimisión del gobernador.

El fiscal ha ordenado el secuestro de los ejemplares de *El Progreso* en que apareció dicho artículo.

D. Dalmacio Iglesias ejercerá acción popular.

Se ignora si en nombre de los estudiantes o de los elementos extraños de que hablaron los escolares al gobernador.

D. Dalmacio dice que en nombre de la JUVENTUD MASCULINA.

Los detenidos fueron trasladados al Palacio de Justicia de dos en dos.

Esta mañana han prestado nuevamente declaración.

El gobernador ha contestado a los que piden su dimisión por no haber protestado del artículo de *El Progreso*, y dice que esa es misión del fiscal y que lamenta que se pida la previa censura por gente llamada progresiva y culta.

El *Poble Catalá* y *El Correo Catalá* siguen exaltando a los estudiantes.

Sin embargo, la tranquilidad es absoluta.

Calderón.

SUCEOS

«Después del año muerto...»

Esta madrugada, cuando más tranquilo se hallaba el personal facultativo de la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, se presentó en dicho Centro benéfico un sujeto llamado Sandoval Martínez Rubio solicitando asistencia facultativa de varias lesiones graves que presentaba en diferentes partes del cuerpo.

Reconocido convenientemente por los médicos de guardia, le apreciaron la fractura del brazo izquierdo y varias contusiones y lesiones de carácter grave.

Interrogado durante la cura sobre la causa de las heridas al Sandoval manifestó que se las había causado hace varios días un sujeto amigo suyo conocido por el *Sordo* en la carretera de Andalucía por motivos que ignora, y en vista de la gravedad que sentía en su salud se había decidido a dar conocimiento de ello a las autoridades.

Estas por varias averiguaciones practicadas para dar con el *Sordo*, han resultado inútiles, teniendo confidencias que escapó de Madrid a raíz de la agresión.

El Sandoval ha pasado al Hospital.

«De cuarenta para arriba...»

Ayer se presentó en el Juzgado de guardia el jovenito portero de las Escuelas Pías de San Antón, Julián Marcos Calle, de sesenta y tres años, denunciando a la joven Dolores López y López por subtracción de una sortija.

Compacencia la denunciada ante la presencia judicial, manifestó que el *batifido*, *seráfico*, si que también sicalipito portero, venía haciéndole el amor de forma descarada y apasionada, a que ella no prestaba oídos, dada la edad del fogoso *Capido*, y en vista de su reducida de deslumbrarla, le regaló hace días una magnífica y valiosa sortija de oro, cuyo valor no ascendería a 2 pesetas para que se enojase cuando fuera a cenar con él a la Bombilla en coche y todo.

El juez puso en libertad a Dolores, no sin echar antes un sermónico al fogoso portero para hacerle presente aquello del refrán castellano que dice: «De cuarenta para arriba...»

Suicidios.

Jacoba Gall Asunción, de cuarenta y dos años, viuda, y domiciliada en la calle del Aguila, núm. 20, requirió en la calle de Santa Isabel el auxilio de un guardia de Seguridad, al que notificó que acababa de administrarse el contenido de un frasquito que le entregó para quitarse la vida.

El agente la condujo a la Casa de Socorro del distrito, donde la apreciaron alcoholismo agudo y síntomas de intoxicación, y cuando después, hallándose en la Comisaría, se agravó considerablemente, fué de nuevo trasladada a la Casa de Socorro, desde la que pasó al Hospital Provincial.

También atendió contra su vida en su domicilio, calle de Luis Vives, 11 (Prosperidad), la joven de veintinueve años Angela Dazagano de la Cruz, la que se administró una disolución de sublimado.

La paciente, que es casada, no ha tenido otros motivos para hacer lo que ha hecho que el haber pensado que no es útil para este mundo.

Desprendimiento de tierra.

Ayer tarde, a última hora, cuando el obrero Pedro Ruiz Collado, de cuarenta y cuatro años,

CORREO DEL TEATRO

PRICE.—Repuesto de la indisposición que le aquejaba el distinguido primer actor de Price Casimiro Ortas (hijo), ha vuelto a encargarse de los papeles que con tanto aplauso venía desempeñando en dicho teatro.

La Empresa del mismo ha organizado una serie de *lunes populares* con gran rebaja de precios, que comenzarán mañana, poniéndose en escena, en la sección de las seis, *Los chicos de la escuela* y *Cavalleria rusticana*, y a las diez, *Bohémios* y *La Geisha*.

El próximo martes, en sección doble, a las nueve y media de la noche, *reprise* de *El rey que robó*.

Han comenzado los ensayos de la revista en cuatro cuadros, original de D. Antonio M. Vázquez, música del maestro Calleja, titulada *La Majestad del Coppel*.

En la noche de los primeros días de la presente semana, y siguiendo el plan artístico dispuesto, se representará la popularísima ópera de *Lehar La viuda alegre*, que, por la belleza de su partitura, tiene en nuestro público el favor más decidido.

A esta reaparición de *La viuda alegre* seguirá la de otras óperas del repertorio que gozan del más extraordinario éxito y que se oye siempre con igual complacencia.

NOVEDADES.—La *reprise* de la espléndida zarzuela *Los guapos* ha sido un triunfo más para la Compañía de este popular teatro, que dio a la obra una admirable interpretación.

En esta se distinguieron las señoras Farinos y Zapatero, y los Sres. Gómez, Romero y Puiggrós.

Los demás acompañaron al éxito obtenido.

El *capatzen* continúa cada día con mayor éxito, agotándose las localidades.

El próximo martes tendrá lugar el estreno de la obra nueva *La montaña de oro*, original del reputado autor Elías Cerdá y los maestros Foglietti y Bru.

Para esta obra está pintando una magnífica decoración el reputado escenógrafo señor Gayo.

EDEN-CONCERT.—En este salón de espectáculos, cada día más favorecido por el público, renuevan cada noche sus triunfos artísticos las bellas bailarinas Avelina y Cotifera con sus clásicos bailes andaluces.

La labor de estas bailarinas, esencialmente artística, es premiada con constantes aplausos por los espectadores que continuamente llenan la sala.

Se puede asegurar, sin temor a exageraciones, que la Avelina y la Cotifera son dos verdaderas estrellas del género andaluz.

Mañana, lunes, se despide del público de este Salón la culepista Juanita Corrales y debuta la linda Genetti.

TRIANON-PALACE.—El próximo lunes, a las siete de la tarde, en la sección de gran moda, se presentará en este elegante *music-hall* el célebre tenor indio José de Jesús, cediendo a instancias de la Dirección, que desea ofrecer al público este número excepcional que ha tiempo viene despertando el mayor interés en los círculos musicales.

Sigue en creciente éxito la bella Mariscal, gran fenómeno de adivinación, que sorprende a la concurrencia que llena el teatro a diario, avivada por la más extraordinaria curiosidad.

Igualmente es otro gran suceso del Trianon-Palace el notable dúo Los Chimenti, que disputa de la incondicional admiración del público y es calurosamente ovacionado todas las noches.

Varias noticias

PALMA DE MALLORCA, 25. Durante el último temporal ha naufragado en aguas de Alcúdia una lancha tripulada por tres marineros de la escampavía *Dolores*, pereciendo todos.

En la capilla del Palacio Real se han celebrado funerales en memoria de D. Alfonso XII, costeados por D. José Tous, concesionario del Huerto del Rey.

En la Audiencia se ha verificado con toda solemnidad el acto de descubrir la lápida colocada en honor de las víctimas de Cullera.

Asistieron las autoridades y varias Comisiones.

El problema marroquí

Actitud de la prensa francesa.

PARIS, 25. *Le Journal*, en un artículo sobre las negociaciones con España, pide a Inglaterra diga claramente si se aviene a dejar a Francia concertar con España un acuerdo aceptable.

Le Gaulois y *La République Française* consideran que Francia es última nación debe tener en cuenta los sacrificios hechos a Alemania.

La Petite République y *Jaurès* en *La Humanité* declaran que Francia debe cumplir por sí y simplemente sus compromisos, y ello cuanto antes.

TEATRO REAL

«Aprended, flores, de mí, lo que va de ayer a hoy: ayer maravilla fui, hoy...»

«¿Quién cita estos versos? El Debate. Y ¿con qué motivo? Con el de representación, por muchos nueva, de *Los hugonotes*».

Los cuales, si demuestran algo, es que nuestros espíritus han cambiado desde los felices tiempos de Meyerbeer.

A nadie convencen las notas terriblemente anodinas, absurdas, idiotas de *Los hugonotes*. Ni a los viejos ni a los jóvenes.

Aquellos echan la culpa a los cantantes. Dicen que los de hoy no sirven, y son ellos, sin embargo, los que afirman, por ejemplo, que *La Tetraloga* es superior a las fuerzas vocales de las gargantas más privilegiadas, y que para obras cantables no hay como las de antaño.

Los jóvenes echan la culpa a Meyerbeer, músico de transición, monarca del eclectismo, maestro de la ramplonería. Estos tienen razón, indudablemente.

Si resucitaran los cantantes meyerbeerianos, la emoción que despertaran en nosotros sería nula. Pues ¿qué alma sensata pueden convencer aquellos desamparados golpes de bombar, aquellos terribles aires de zarzuela vulgar y aquellas melodías plebeyamente bufas que representan la quinta esencia de lo fantoche y de lo falso?

En España tenemos músicos infinitamente pécimos. Ninguno es inferior a Meyerbeer: ni Calleja, ni Torregrosa, ni el organista de las Dominicas de Tentetieso o de Valdepeñas.

Yo no tengo bastantes palabras en mi vocabulario para decir todo el desprecio que siento por ese músico de transición a quien hacen justicia las generaciones actuales, recibiendo a puntapiés.

Vicloro, ayer noche, en el teatro Real, abstruyó por autenticidad y por inverosímil.

Así lo reconocen diarios tan tradicionalistas como *El Debate*.

Entretanto, *Don Juan*, de Mozart, y *Orfeo*, de Gluck, conservan su lozanía.

La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 12, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.



Legalmente constituida

Quince años de existencia

Jóvenes sin carrera

Estudios por correo, sin salir de casa, para obtener en seis meses el título de Tenedor de Libros. Pídanse detalles. Clases para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos. Se colocan alumnos.—MONTERA, 43.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto a las casas extranjeras que anuncian que su tinta para escribir no tiene rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto a las casas españolas que expendan tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ ha sometido al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente a ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID				
	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.	Botellín.
Tinta superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rosa.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón naranja.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón amarillo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón blanco.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón gris.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón verde.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón azul.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Carbón violeta.....					